

Joseph Lahr

La paz mundial

Hoy un gusano tocó la guitarra.

Tocó la guitarra y el barullo del mundo cesó.

Iba por la mitad de una canción cuando los locos se volvieron cuerdos,

Los presos se arrepintieron,

Los soldados botaron sus armas y dejaron de pelear,

Los orgullosos se humillaron.

Todo el mundo estaba feliz.

Pero después de unos segundos una persona pensó:

“Los gusanos no pueden tocar la guitarra”,

Y se acabó la paz mundial.

Leyenda norteamericana

Había una vez un leñador que se llamaba Paul Bunyan. Era el leñador más famoso del mundo, y esto tenía una buena razón. Paul Bunyan medía ocho metros y era más fuerte que cinco elefantes. Podía cortar un árbol de un solo golpe de hacha, y luego juntar árboles como si fueran palillos de dientes. Para el desayuno se comía una casa de panqueques, ocho cerdos y un huevo del tamaño de Guatemala. Cuando tenía sed, abría la boca y se tragaba una nube. Pero no es precisamente acerca de Paul Bunyan que quiero hablar sino de su compañero, el enorme buey azul. Todo el mundo cree que el buey (se llamaba Ox) siempre había sido enorme y azul. Eso no es cierto. Antes de convertirse en el animal más grande de la tierra, había sido una de las criaturas más pequeñas: un mosquito. Este mosquito había vivido una vida muy aburrida hasta que un día picó a Paul Bunyan. En ese preciso momento, como parte de su desayuno, y por distracción, Paul Bunyan se tragó un buey en vez de un cerdo. Cuando el mosquito empezó a chupar la

sangre de Paul Buyan (que es una sangre mágica que hace que las cosas crezcan), también absorbió la sangre del buey que flotaba dentro de Paul Buyan, y creció y creció, y en cosa de dos minutos se había convertido en Ox. Ox es un buey azul porque, como todos sabemos, la sangre que corre por sus venas es de color azul. Y así es como nació Ox, el compañero inseparable de Paul Bunyan, el leñador. Allí mismo también sucedió que del piquete del mosco se derramó una gota de sangre y que ésta cayó sobre una piedra. A esta piedra ahora la conocemos como la luna... pero, discúlpenme, la de la luna es una historia para contárselas otro día.

Stephanie Emens

La dificultad de escribir poesía

Cuando escribo poesía no tengo una fuente de palabras que viene corriendo fuera de mi bolígrafo. Es mucho más difícil. La mayoría del tiempo las musas no me dan una gota de inspiración, y resulta un poema fabricado de manera muy económica. Cuando esto ocurre, la única prescripción es gastar tiempo con las musas de esta tierra. Ellos son esos poetas que andan por allí. Y cuando la creatividad anda en otros lugares, nosotros nos damos uno a los otros la sabiduría para encontrarla.

Pensamientos para dialogar con Luis Eduardo Rivera

I

Recién acabo de matar uno de mis mejores pensamientos con este bolígrafo.

II

Si puedes decir "esto es lo peor", entonces, no es lo peor.

III

Un borrador es un enemigo feroz o un buen amigo. Con él puedes enviar al infierno tus ideas más amadas, pero también puede salvarte de la vergüenza del ridículo.

IV

El borrador es la bandera de la paz entre el bolígrafo y la página en blanco.

"Todo lo que necesitas es el amor"

Los Beatles no tenían toda la verdad cuando cantaban esto. El amor no es suficiente, necesitas esforzarte mucho para tener una buena relación. Muchas personas creen que el amor es solamente un sentimiento. En realidad es una decisión. No vas a querer a tu novio todos los días, pero es mucho más fácil, si has decidido quererlo. Aunque a veces sea difícil.

*

El amor necesita más que ser un sentimiento en sí para ser amor.

*

Había querido un cielo morado esta noche
Cuando el sol decidió acostarse
Quería estrellas amarillas que brillaran
Como las luces de carros en la carretera

Y también quería una luna roja

Ahora estoy manejando a mi casa

Y no puedo ver el cielo ni las estrellas

Las luces de los carros son demasiado brillantes

Solo puedo ver la luna

Y está un poco verde como un tomate

Que aún no está listo

Para comerse

Alexandra Gonzenbach

*

Mañana
Será
Mi vigésimo segundo
Cumpleaños
Y
Cada año
Tengo más miedo

*

Tengo un dolor de vacío
Que me pone en posición fetal
La falta me consume
Paolo me falta
Mario me falta
Tú me faltas
Firenze
Stockholm
Liege
Me faltan
Te quiero
Quiero tocarte
Andar por tu espina
Besar tus labios tan fríos
Quiero regresar para ser
Aquí no puedo ser
No puedo ser
No puedo
No

Petit Christophe

En Verviers yo conocí a un hombre que saltaba cada vez que intentaba tocarlo. Era como un perro abusado. Se llama Christophe, como mi hermano y mi primer amor. Dormía en un cuarto tan pequeño, que tenía que bajar la cabeza al estar adentro. Christophe y yo anduvimos por las colinas y calles de Verviers. Él era tan simple. En el autobús no me hablaba para nada. En Liege estuve con él tomando un refresco. Hacia frío. Yo lo dejé en la parada del autobús. Fue la última vez que lo vi.

Karissa Tuthill

Epigrama

Siempre me has dado todo tu amor,
Mientras yo no he sentido nada por ti.
Ahora que no me amas, te amo.
Siempre quiero lo que no puedo tener.

Adiós Tuscaloosa

Adiós Tuscaloosa:

Has sido mi casa por cuatro años, pero es la hora del adiós.

Adiós profesores:

Quienes fueron la razón por la que tengo una úlcera en mi estómago.

Adiós mi equipo de clavados:

Has sido mi familia durante mi tiempo aquí.

Adiós los hombres guapos:

Quienes han sido mi motivación para salir los fines de semana.

Adiós mis amigos:

Espero que nunca pierda su amistad.

Adiós el Sur:

Finalmente yo me siento cómoda en esta parte de los Estados Unidos.

Kathryn Langdon

Un sueño

Tengo un sueño.

Tengo un sueño sobre mi vida.

Mi vida está en un estado de confusión.

¡Espera, no es un sueño!

El sueño es mi vida real.

Mi vida real está en un estado de confusión.